

RESEÑA

EL LEGADO LITERARIO DE CASTILLA Y LEÓN DESDE LA EDAD MEDIA AL ROMANTICISMO

Cuesta Torre, María Luzdivina (coord. y ed.). Peter Lang, 2023, Berlín, etc.,
384 págs. ISBN 978-3-631-80263-2 (Impreso), E-ISBN 978-3-631-89338-8
(E-PDF).

JOSÉ JULIO MARTÍN ROMERO
Universidad de Jaén
jjmartin@ujaen.es

El presente volumen recoge una serie de estudios cuyo hilo conductor es la literatura vinculada con el territorio actualmente denominado Castilla y León. Consta de once capítulos más una introducción, que firma la editora del volumen, y un apartado dedicado a ofrecer unas breves reseñas biográficas de los investigadores.

Luzdivina Cuesta Torre también es autora del primer estudio, dedicado a la figura de Clemente Sánchez de Vercial. En este capítulo aporta un minucioso repaso de la biografía del escritor, así como un panorama de su obra, tanto latina como castellana. Ofrece un cumplido recorrido sobre los testimonios y dedica apartados tanto a su *Libro de los exemplos por a.b.c.*, su texto más conocido, como a otros a los que la crítica no ha dedicado tanta atención, como el *Sacramental* y el *Confesional*. Por su parte, el profesor Juan Miguel Valero Moreno repasa cómo los estudios sobre humanismo han tendido a olvidar, salvo ciertas excepciones, el que se dio en la península ibérica. Posteriormente analiza en detalle el carácter humanista de Alfonso de Cartagena: recuerda cómo este autor empleó en una carta a Pier Candido Decembrio (1437) la expresión “*studia humanitatis*”, al hablar de la polémica por la traducción de la *Ética* aristotélica al latín que realizó Leonardo Bruni, así como –tal como indicaron los estudios de Fernández Gallardo

Cómo citar este artículo: Martín Romero, José Julio (2023). Reseña de El legado literario de castilla y león desde la edad media al romanticismo *Hesperia. Anuario de Filología Hispánica*, XXVI-2, 147-150

Recibido: 04/10/2023, Aceptado: 11/12/2023

© José Julio Martín Romero



Este trabajo está sujeto a una licencia de Reconocimiento 4.0 Internacional de Creative Commons (CC BY 4.0)

y Jiménez Calvente— en el prólogo del *Duodenarium*, o en el *Defensorium*. Por todo ello, Alfonso de Cartagena puede contemplarse como una figura humanista de pleno derecho. Siguiendo con los autores humanistas, Esther Fernández López estudia la aparición del mito de Perseo en el opúsculo *Las diez cuestiones vulgares sobre los dioses de los gentiles*, inserto en el *Comento a Eusebio* de Alonso Fernández de Madrigal. Este texto responde a la petición del Marqués de Santillana de que tradujera y glosara la traducción que San Jerónimo realizó del *Libro de los tiempos*, de Eusebio de Cesarea (s. IV). La investigadora realiza un detallado análisis de cómo relata (incluye numerosas variantes) e interpreta (desde el racionalismo evemerista) Fernández de Madrigal la historia de Perseo. Ofrece, además, un pormenorizado recuento de las fuentes que empleó, así como un estudio estructural de la narración de esta leyenda. En el siguiente capítulo, María Asunción Sánchez Manzano examina la diatriba entre dos autores de mediados del siglo XVI, Gómez Pereira y Francisco de Sosa, ambos vecinos de Medina del Campo. Gómez Pereira compuso la *Antoniana Margarita* (1554), a la que respondió Francisco de Sosa con su diálogo satírico *Endecálogo contra Antoniana Margarita* (1556). La estudiosa analiza la tradición científica y los diversos modos de exponer el conocimiento en esa época, así como la controversia entre estos dos textos, con especial atención al *Endecálogo* de Sosa. A continuación, Jesús M^a Nieto Ibáñez, que dedica su estudio a Lorenzo de Zamora, repasa su biografía y su producción conservada, en su mayor parte teológica (salvo un poema épico publicado en 1589). Dedicada especial atención a *Monarquía mística de la Iglesia cristiana, hecha de jeroglíficos, sacados de las humanas y divinas letras* (1589-1616), donde el autor explica por qué Lorenzo de Zamora es un exponente del humanismo cristiano.

Por su parte, Juan Matas Caballero estudia la comedia *Pico y Canente*, escrita a cuatro manos por Luis de Ulloa y Pereira y Rodrigo Dávila Ponce de León. Tras un estado de la cuestión relativo a Ulloa y Pereira, continúa con un estudio de la comedia: la controversia sobre su autoría, su difusión (representación e impresiones) y, especialmente, las reminiscencias calderonianas y gongorinas detectables en el texto. En otro capítulo, Beatriz Antón se centra en el que pasa por ser el primer libro español de empresas políticas, *Empresas de los reyes de Castilla (y León)*, de Francisco de la Reguera y Serna. Proporciona un amplio estudio biográfico de este autor barroco y de su producción litera-

ria. Se dedica especialmente al análisis del citado libro de empresas. Además de comentar sus testimonios y su datación, ofrece un estudio de su contenido. Como afirma Beatriz Antón, el texto pretende ser un tratado para la educación de príncipes, estructurado en dos partes (reyes de la época medieval y reyes de la época moderna), pero sin seguir estrictamente un orden cronológico. Muy interesante es su estudio de los temas y de las fuentes (iconográficas y literarias) de esta obra. Elena de Lorenzo Álvarez ofrece un repaso historiográfico de los diversos conceptos de “escuela poética salmantina del siglo XVIII”, desde las primeras alusiones de la segunda década del siglo XIX. No se limita a señalar su uso a lo largo del tiempo, sino que ofrece una interesante reflexión sobre su empleo y sus vínculos, con las tendencias de cada momento histórico. Habla de tres conceptos distintos de “escuela poética salmantina del siglo XVIII”: a) el concepto que surgió al calor del debate entre quintanistas y moratinistas, b) la forma más amplia de entenderlo por parte de Menéndez Pelayo y, por último, c) la comprensión “más acotada” de *César Real*.

Montserrat Ribao Pereira estudia las alusiones al paisaje berciano en la obra de Enrique Gil y Carrasco, desde el poema “La niebla” (1838) hasta su aparición y su función en *El señor de Bembibre* (1844). En esta novela el relato de los viajes de los protagonistas le permite al escritor “ofrecer una auténtica pintura del paisaje berciano” (falta página). La estudiosa no olvida la prosa de viajes de este autor, como el *Bosquejo de un viaje a una provincia del interior* (1843), o las anotaciones que tomó durante sus viajes por Europa. Determina que su visión del paisaje, frente a la de los costumbristas, no se sustenta en el humor y destaca como en sus textos la contemplación de la naturaleza desde las alturas impone un silencio que evoca cierto carácter bíblico. En el siguiente capítulo, María José Conde Guerri analiza *Traidor, inconfeso y mártir*, considerada por su propio autor como su mejor obra, frente a *Don Juan Tenorio*, la cual no apreciaba tanto. La investigadora defiende que Zorrilla aspira a ser el último representante de la estética romántica, en oposición a la “alta comedia” con tintes prerrealistas, que empezaba a desarrollarse en esos años. No obstante, Zorrilla intenta —explica Conde Guerri— depurar ciertos aspectos del drama romántico y distanciarse de algunos de sus estereotipos, proponiendo un nuevo héroe alejado de la ampulosidad verbal del personaje de don Juan. El artículo recuerda las palabras de Clarín,

que defendía que Zorrilla en esta obra “parece otro”, diferencia que –en opinión de la estudiosa– era consciente por parte del dramaturgo. Miriam López Santos firma el último de los capítulos, también dedicado a José Zorrilla, en esta ocasión a sus narraciones legendarias, compuestas entre 1837 y 1883. La autora destaca que varias de ellas ofrecen un espacio y una temporalidad propios de la novela gótica (castillos, ruinas, noches tormentosas). Aunque el argumento de algunas de ellas presenta un elemento religioso (la aparición de la Virgen), la autora defiende que únicamente analizando sus relaciones con la tradición narrativa gótica pueden entenderse cabalmente estos relatos. Todos los autores demuestran un profundo conocimiento de sus respectivos temas, con un solvente empleo de la bibliografía.